

FERTILIZANTES

Efectos del conflicto del cercano oriente sobre la situación y las perspectivas mundiales de los fertilizantes.

Tomado de: Perspectivas alimentarias, No. 5 1991.

La situación mundial de los fertilizantes a partir de agosto de 1990 ha estado fuertemente influenciada por la crisis del Cercano Oriente. Se observaron dos clases de efectos: uno directo, que es la reducción o cese de la producción y de las exportaciones de fertilizantes por parte de los países de la región, y otro indirecto, que son las consecuencias del alza del precio del petróleo sobre los costos mundiales de la producción y del transporte.

Antes de que comenzara la crisis del Golfo Pérsico, otros factores ya estaban presionando hacia arriba los precios de los fertilizantes nitrogenados, a saber, el bajo rendimientos de las inversiones que estaban obteniendo incluso productores eficientes y la situación de escasez de la oferta al comienzo de la segunda mitad de 1990.

La tensión que siguió al comienzo de la crisis afectó los mercados de los fertilizantes en tres aspectos relacionados entre sí: las disponibilidades, los precios y el comercio. Las disponibilidades se redujeron al principio a causa del embargo de las Naciones Unidas al comercio con Iraq y Kuwait; después, el bloqueo del Golfo hizo imposible el envío de productos fuera de la región. En la mayor parte de los mercados los precios reaccionaron rápidamente a la invasión de Kuwait, y empezaron a subir aún más al comenzar las operaciones militares, pero después empezaron a bajar. Hubo un cierto nerviosismo en el mercado a medida que se desarrollaba la crisis y los importadores buscaban fuentes alternativas

donde reponer las cantidades que hubiera recibido de Iraq y Kuwait. La escalada de la crisis y la consiguiente interrupción de los envíos de toda la región, junto con la supuesta destrucción de instalaciones en Kuwait e Iraq, elevó el nivel de incertidumbre del mercado, pero no se observaron reacciones frenéticas de compra.

Las ondas expansivas del conflicto tardarán un poco en calmarse. Los mercados de fertilizantes seguirán afectados en el futuro próximo y quizás también en los próximos años. Se prevé una considerable reducción del ritmo de ampliación de la capacidad en el Cercano Oriente (Asia), lo que hará más ajustado el equilibrio entre la oferta y la demanda de nitrógeno y, en alguna medida, de los fertilizantes fosfatados.

Contrariamente a lo que ocurrió en la crisis del petróleo en 1973/74 y en 1979/80, el mercado de fertilizantes reaccionó muy tímidamente ante los acontecimientos. Hubo cierto grado de aprensión y aún de ansiedad durante los dos momentos más críticos, la invasión del Kuwait y los primeros días de las operaciones bélicas. Sin embargo, hubo una especie de acuerdo implícito y de acción concertada por parte de los mayores exportadores e importadores. Estos se tradujo en una situación del mercado en la cual los precios dependían fuertemente de las necesidades y disponibilidades inmediatas, más que de los posibles acontecimientos políticos y económicos. Parece que una evaluación madura de la situación ha sido la base de la

actuación de los operadores más tradicionales. En consecuencia, predominó la opinión de que los mercados de fertilizantes funcionan mejor cuando ni los vendedores ni los compradores buscan ganancias cuantiosas e inmediatas, y en general esa opinión se reflejó en las actividades comerciales.

El nitrógeno fue el nutriente más afectado: los mercados del amoníaco y de la urea han estado dominados por las consecuencias del conflicto. La región del Cercano Oriente (Asia) desempeña una función importante en ambos mercados. En 1989 representó alrededor del 13 por ciento del comercio mundial de amoníaco y el 17 por ciento del comercio mundial de urea. En ese mismo año Kuwait e Iraq juntos representaron alrededor del 3 por ciento del comercio mundial de amoníaco y el 7 por ciento del de urea. Se supone que estas cantidades están perdidas para el mercado ya que si bien existe la posibilidad de que las instalaciones de Kuwait vuelvan a funcionar en 1992, ello no es del todo seguro. Por lo que se refiere al Iraq, se considera que las instalaciones de producción de nitrógeno han sido destruidas completamente.

Los efectos del aumento en el precio del petróleo se sintieron también fuertemente en la industria del nitrógeno. El gas natural es el principal producto intermedio para la producción del amoníaco, ya que más del 80 por ciento de la producción mundial proviene de instalaciones que funcionan a base de gas. El pre-

PRECIOS DE LOS FERTILIZANTES*

	1990	1991		Variación	
	abril	marzo	abril	desde el último mes	desde hace un año
	(. . . dólares EE. UU. / tonelada . . .)			(. . . porcentaje . . .)	
Urea (en sacos)					
f. o. b. Europa Occidental	115-125	158-170	155-160	-4	+31
f. o. b. Cercano Oriente	123-125	165-175	165-170	-1	+35
Sulfato de amonio (a granel)					
f. o. b. Europa Occidental	38-45	35-40	35-40	0	-10
f. o. b. Cercano Oriente	62-68	45-50	45-50	0	-27
Fosfato di amonio (a granel)					
f. o. b. Golfo EE.UU.	165-170	179-184	175-180	-2	+6
f. o. b. Africa del Norte	170-173	206-208	206-208	0	+21
Superfosfato triple (a granel)					
f. o. b. Golfo EE.UU.	125-130	145-150	140-150	-2	+14
f. o. b. Africa del Norte	131-138	157-162	160-162	+1	+20
Cloruro de potasio (estándar)					
f. o. b. América del Norte	90-100	95-104	95-112	+4	+9
f. o. b. Europa occidental	102-106	100-110	100-105	-2	-1
Compuesto 15-15-15 (en sacos)					
f. o. b. Europa occidental	160-165	170-180	n.a.	-	-

FUENTE: FAO

*Los datos se refieren a los precios de los fertilizantes de procedencias importantes, teniendo en cuenta las principales ventas y licitaciones adjudicadas durante el mes.

cio del gas natural en Europa occidental se indexa con relación al precio de fueloil con seis meses de retraso. En Europa oriental, el gas natural que se solía importar de la URSS a precios convenientes ahora está vinculado también a los precios del petróleo en el mercado libre. En los países en desarrollo el precio del gas no tiene relación con el precio del petróleo. El actual excedente de gas en los Estados Unidos ha hecho que los precios del gas para amoníaco sean más bajos que el de la energía equivalente si se relaciona éste con el del fueloil. Se prevé, sin embargo, que dicho excedente desaparecerá en un futuro próximo y los precios del gas volverán a estar en consonancia con los de los otros combustibles. Así, pues, el conflicto provocó un cambio en la competi-

tividad de los productores de amoníaco en las distintas regiones, debilitando por lo general la posición de los productores de Estados Unidos y Europa, y favoreciendo a los instalados en los países en desarrollo.

Las perspectivas del equilibrio de la oferta y demanda de los fertilizantes nitrogenados no son favorables. La situación de escasez en los mercados de la urea y del amoníaco debería mantener los precios por encima de los niveles anteriores al conflicto. Por otra parte, es posible que se haya postergado todo plan de ampliación de capacidad en el cercano Oriente aún en países distintos de Kuwait e Iraq. Se tendrá un cuadro más exacto cuando los productores de nitrógeno evalúen la situación mundial y tomen sus deci-

siones con respecto a la inversión.

En cuanto a los fertilizantes fosfatados, la caída de la demanda en los mercados internacionales se debió más al equilibrio entre la oferta y la demanda y a los precios que al cese de la actividad exportadora del Kuwait e Iraq y a los problemas de los envíos en la zona del Golfo. El aumento de los precios del fosfato diamónico y del superfosfato triple no ha sido fuerte y no es probable que se mantenga en un futuro próximo.

El cuadro precedente presenta una comparación entre los precios actuales de los principales materiales fertilizantes y los que predominaban hace un año. ■